

LA BUROCRACIA COBISTA CONVERTIDA EN ESBIROS DEL GOBIERNO

Los burócratas corrompidos del movimiento sindical han acabado como vulgares esbirros represivos al servicio del gobierno.

Un gobierno cínico que insiste en autocalificarse como de “izquierda” y hasta revolucionario mientras desarrolla desembozadamente política burguesa, al servicio de los grandes latifundistas, los banqueros y el empresariado privado. Esa COB que nada dice ante las masacres blancas que cada día se producen en las empresas privadas; que calla ante la política proimperialista del MAS cuando entrega los recursos naturales a empresas transnacionales a cambio de miserables rentas.

Una COB totalmente corrompida que repite a pie juntillas todo lo que el gobierno le manda decir.

Ahora, al igual que el gobierno, buscan disimular su contenido derechista proburgués, cuando enfatizan la exigencia de **“cárcel para los golpistas reaccionarios”**, refiriéndose a la vieja derecha racista que ensucia la lucha independiente de las masas queriendo apoyarse en ellas para sus fines conspirativos.

Una COB que no sólo se limita a arrodillarse ante el gobierno sino que actúa como agentes para arremeter contra las organizaciones sindicales independientes y revolucionarias,

Ya ahora, ejercitan violencia y persecución contra las tendencias revolucionarias que actúan en el seno de los sindicatos y contra conocidos

dirigentes y militantes revolucionarios en el intento de extirparlos de las organizaciones sindicales y sociales usando la violencia organizada desde el Estado, como ha ocurrido en los congresos del magisterio urbano de La Paz y Cochabamba.

La burocracia canalla muy fácilmente confunde a los que se oponen desde el campo de la revolución a un gobierno que desarrolla una política francamente burguesa al servicio de la empresa privada nativa y de las transnacionales imperialistas con la política contrarrevolucionaria que se encarna en la vieja derecha reaccionaria. Con facilidad pasmosa califica a los activistas revolucionarios como “pititas” y golpistas.

Cuando las masas rebeldes se encaminan a defender sus derechos frente al gobierno incapaz, los aparatos represivos del Estado apuntan sus armas contra ellas, la burocracia servil igualmente corrupta se suma al aparato represivo y, frente a la necesidad de preservar la gran propiedad privada de los medios de producción en peligro por la rebelión de los explotados, también la vieja derecha reaccionaria se sumará en santa alianza con el gobierno burgués reivindicando el respeto a la Constitución, a la democracia y al orden social constituido. El desarrollo de la lucha de clases inevitablemente tiende a polarizar la revolución frente a la contrarrevolución.